

Seis huelgas, solo una total y varias rectificaciones

España ha vivido seis huelgas generales (cuatro de 24 horas, una de media jornada y otra de una hora) en el actual periodo democrático. Solo una, la de 1988, paralizó el país. El Gobierno o los tribunales rectificaron las políticas que causaron la huelga en 1988, 1992 y 2002.

► **5 de abril de 1978.** Convocó la Confederación Europea de Sindicatos y la secundó UGT y CC OO. Se protestaba contra el alto porcentaje de desempleo en Europa (5% en aquel momento). Gobernaba: Adolfo Suárez (UCD)

► **20 de junio de 1985.** Convocó CC OO contra la Ley de Pensiones, que aumentaba el periodo de cálculo de dos a ocho años. La Ley se aprobó sin



Zapatero se manifestó en la huelga general de 2002 con los sindicatos convocantes.

apoyo sindical. Gobernaba: Felipe González (PSOE)

► **14 de diciembre de 1988.**

Convocaron UGT y Comisiones Obreras contra el plan de empleo juvenil y la política económica del Gobierno. El Ejecutivo presidido por

Felipe González acabó retirando el plan de empleo juvenil.

► **28 de mayo de 1992.** Convocaron UGT y CC OO contra el decreto que recortaba las prestaciones por desempleo y el proyecto de ley de huelga. La Ley fue aprobada al año siguiente con el acuerdo de los dos sindicatos.

► **27 de enero de 1994.** Contra los recortes sociales y la reforma laboral del Gobierno, que se aprobó en el Congreso con la oposición sindical.

► **20 de junio de 2002.** Convocaron UGT y CC OO contra la reforma de la protección del desempleo. En 2007, el Constitucional declaró inconstitucional el Real Decreto de reforma aprobado en 2002 porque consideró que el Gobierno hizo un uso abusivo del decreto ley.

La huelga general pone hoy a prueba el cambio de política económica de Zapatero

- Los sindicatos exigen una rectificación al presidente, como ocurrió en otros paros
- El Gobierno ofrece diálogo a UGT y CC OO pero se niega a dar marcha atrás

EL PAÍS, Madrid

La séptima huelga general de la democracia, la "más necesaria" de todas las convocadas hasta ahora en España, según UGT y CC OO; la más "inoportuna y lesiva", según la patronal, pone hoy a prueba la firmeza del Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero a la hora de mantener su nueva política económica para escapar de la crisis.

Los sindicatos mayoritarios, que también ponen a prueba su capacidad de movilización y su sintonía con los trabajadores, advierten de que "la vida no será igual" después del 29-S y exigen la derogación de la reforma laboral para recuperar la paz social.

El Ejecutivo promete a UGT y CC OO negociar los reglamentos laborales que desarrollarán la reforma pero insiste en que no habrá marcha atrás aunque la huelga paralice España.

Tras dos años de la peor crisis económica, el Gobierno socialista ha aprobado una reforma laboral al margen de los sindicatos que recorta derechos de los trabajadores, ha impuesto una agresiva reducción del gasto público que ha perjudicado a funcionarios y pensionistas, y ha impulsado una reforma del sistema de pensiones basada en retrasar la jubilación de los 65 a los 67 años.

Nunca en la historia de la democracia se habían acumulado en tan poco tiempo tantas malas noticias para los intereses de los asalariados. Pero nunca en la historia de la democracia hubo una recesión tan pronunciada, capaz de provocar dos millones de nuevos parados en dos años y elevar la tasa del desempleo por encima del 20%. España tiene, según la última Encuesta de Población Activa, 18,4 millones de ocupados, dos millones menos que hace dos años; y 4,6 millones de parados, 2,3 millones más que en 2008.

Esta "secuencia de hechos", se-



José Luis Rodríguez Zapatero espera ayer al presidente de Somalia en la puerta de La Moncloa. / EFE

gún Cándido Méndez, líder de UGT, convenció a los sindicatos para convocar la primera huelga general de la era Zapatero, el presidente que durante seis años presumió de paz social en España y descartó cualquier reforma laboral que provocara un abaratamiento del despido. Forzado por la presión de los mercados financieros y de los gobiernos europeos, Zapatero acabó imponiendo aquello que con tanto ahínco había rechazado antes.

Las razones de los sindicatos para la séptima huelga general de la democracia son un compendio de las razones que provoca-

ron los seis anteriores paros en España. Hoy se protesta contra el desempleo, como el 5 de abril de 1978. Hoy se protesta contra la reforma del sistema de pensiones que alarga la edad de jubilación e intenta cambiar el periodo de cálculo de las mismas, como el 20 de junio de 1985. Hoy se protesta contra la política económica del Gobierno, como el 14 de diciembre de 1988. Hoy se protesta contra el recorte de las prestaciones por desempleo, como el 28 de mayo de 1992. Hoy se protesta contra la reforma laboral, como el 27 de enero de 1994. Hoy se protesta contra los cambios en

la protección del desempleo, como el 20 de junio de 2002.

De todas esas huelgas generales (cuatro con Felipe González, una con Adolfo Suárez y otra con José María Aznar), sólo la de 1988 logró paralizar España, sin transporte público, con las emisiones de televisión interrumpidas y con el cierre generalizado de comercios e industrias.

Y aunque hoy también se espera que varias televisiones públicas hagan paro, será muy complicado que los sindicatos paralicen España porque en la inmensa mayoría de comunidades autónomas ha habido un acuerdo sobre

servicios mínimos que garantizan que al menos un tercio del transporte público y otros servicios esenciales —colegios abiertos, hospitales con turnos de día festivo— funcionen con relativa normalidad. Será, en las horas punta del día, como una jornada de domingo con menos transporte público del habitual.

Sólo la Comunidad de Madrid, una de las principales referencias para calibrar el éxito de la huelga general, corre peligro de quedarse sin servicios básicos como el Metro o los autobuses urbanos, dado que el Gobierno de Esperanza Aguirre (PP) y los sindi-